

Ataque 77, Caballito De Hierro

Buenos Aires se despierta cuando todava no sale el sol
y la maana es el verdugo de mis horas de brillante pasi&ocute;n.
Bajo las ruedas de esa bestia, el caballito de hierro muri&ocute;,
se retorca en el asfalto con mi coraz&ocute;n.
Transitando un paraso de amor o un infierno de locura,
y yo sabiendo los riesgos, insisto a jugar que vos formas parte de mi
Ningn ratero principiante te arranc&ocute; de mi lado,
y mi princesa me hizo prncipe montado entre elegante andar,
y a la distancia hoy siento miedo por aquello que amo as,
como eso de no encariarse para no sufrir.